

Bárbara Pastor

SPEAKATOR

**CUENTOS PARA
HABLAR EN PÚBLICO**



Ilustraciones de Bea Tormo

B Bruño

© Cuentos: Bárbara Pastor, 2021
© Ilustraciones: Bea Tormo, 2021

© Grupo Editorial Bruño, S. L., 2021
Juan Ignacio Luca de Tena, 15
28027 Madrid

Dirección Editorial: Begoña Lozano
Edición: Cristina González
Diseño de cubierta e interiores: Bea Tormo y Gerardo Domínguez
Preimpresión: Gerardo Domínguez y Equipo Bruño

ISBN: 978-84-696-2896-6
D. legal: M-15-2021
Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Quedan rigurosamente prohibidas, sin el permiso escrito de los titulares del *copyright*, la reproducción o la transmisión total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento mecánico o electrónico, incluyendo la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos. Pueden utilizarse citas siempre que se mencione su procedencia.

www.brunolibros.es



Bárbara Pastor

SPEAKATOR

CUENTOS PARA
HABLAR EN PÚBLICO



Ilustraciones de Bea Tormo

B Bruño

El dibujo de Sara

Sara se ha despertado muy temprano. Está nerviosa porque mañana irá a un nuevo cole que se llama *Speakator*.





Hoy es domingo, y como sus padres necesitan descansar, suelen despertarse un poco más tarde. 

Sara se levanta de la cama sin hacer ruido, abre la puerta de su habitación muy despacito. Los domingos no sale de su cuarto hasta que ve luz en la cocina.

«¡Qué bien!», piensa al ver la luz encendida. 

Huele el aroma del café. Eso quiere decir que su madre ya está levantada. Su padre no toma café. 

—¡Buenos días, cariño! —dice su madre al oír sus pasos.

Sara le da un beso mientras se frota los ojos. 

—¿Puedo desayunar contigo, mamá?



—Esperaremos a que se levante papá... Hoy es domingo, no hay prisa por desayunar. 



—Pero es que yo sí que tengo prisa, mamá.



—Ah, ¿sí? ¿Por qué?



—Porque quiero acabar mi dibujo
—responde Sara.

—Entiendo... ¿Te falta mucho para terminarlo? —La madre ve que Sara sostiene una hoja con un dibujo de colores. 



—¿Te gusta? —Sara le enseña su dibujo, del que está muy orgullosa.

—¿Tu dibujo se llama *Speakator*, igual que tu nuevo cole? 

—Claro —responde Sara, como si fuera lo más normal del mundo.

—Es muy bonito... —dice la madre,
contenta al ver que su hija tiene ganas
de empezar el colegio.



—¿Cuánto falta para que empiecen
las clases, mamá?

—Mañana lunes será tu primer día,
cariño. ¿Estás nerviosa?

—Un poco...



Sara se sienta a la mesa. Quiere desayunar antes de terminar su dibujo.

—Papá ya está despierto —dice la madre al oír la puerta del baño. 

Sara ayuda a poner la mesa. Coloca los platos y las tazas y saca las cucharas del cajón. 

Cuando su padre entra en la cocina, ve el dibujo sobre la mesa.



—¡Qué bonito! ¿Ya está terminado?

—Lo mira de cerca y le llama la atención un pequeño detalle. ★

—Casi casi, papá. ¿Te gusta?

El padre observa el dibujo más de cerca y se queda callado. ★

—¿No te gusta? —le pregunta Sara. ★

La opinión de su padre es muy importante para ella. Si el dibujo no le gusta, lo romperá y empezará otro.



—¡Todo lo contrario! ¡Me encanta!

—responde él—. Es precioso, pero...

—¿Qué pasa, papá? 



—¿Por qué este personaje tiene una mano cerrada y la otra abierta? 

—Porque está hablando. Y cuando hablamos delante de otras personas, tenemos que mover las manos

—contesta Sara.



—¿Quién te lo ha dicho? 

—Mamá —responde Sara.



—Mamá tiene razón. Hay que mover las manos cuando se habla en público. ¡Qué bien, cariño! —sonríe su padre—. En el cole aprenderás muchas cosas.

—¡Ojalá de pequeña yo hubiera ido a una escuela como *Speakator!*

—añade su madre.

CUANDO HABLAMOS,
MOVEMOS LAS MANOS.

